



La Fundación de San Andrés Huista: una nueva luz sobre la desaparición del antiguo pueblo maya “coxho”

**DIERDRE SARA NUTTALL
MARIO TEJADA BOUSCAYROL**



Prefacio:

Este trabajo es resultado de las investigaciones etnográficas llevadas a cabo en Jacaltenango durante 1999 y 2000.

Queremos dar nuestros reconocimientos al Centro Cultural del BID, Guatemala; y ADESCA por los fondos aportados para realizar las investigaciones, y agradecer a todos los que colaboraron con sus comentarios y sugerencias.

Esperamos que este trabajo sea un punto de partida para futuras investigaciones sobre los coxoh, y exortamos a los otros colegas que se han dedicado al estudio de este tema a continuar aportando información.

Introducción:

El antiguo pueblo maya coxoh ha cautivado a muchos investigadores, intriga-

dos por su misteriosa desaparición de la historia; se había llegado a creer que se trataba de un pueblo extinto. Su filiación lingüística dentro de la Familia Maya ha generado controversias con respecto a la rama a la que perteneció, basadas todas estas en inferencias circunstanciales.

Thomas Lee A..W. ha propuesto que se trataba de un pueblo de la Rama Tzeltalana (formada actualmente por tzeltal y zotzil), argumentando que parece haber una continuidad entre los pobladores de la región desde el Preclásico Terminal hasta la llegada de los españoles. De acuerdo con Thomas Lee, los coxoh son descendientes de los antiguos centros del Lagartero, Guajilar y otros sitios circundantes. Sus argumentos se basan principalmente en la evidencia arqueológica producto de sus investigaciones. Desde el punto de vista de la cultura material están bien fundamentadas, aunque estas difícilmente pueden decir la lengua que hablaban. Sin embargo, la palabra “Nen-tón” y otras toponimias del norte de Huehuetenango son de origen tzeltalano. Toda esta área tiene sitios con características similares a los del Oriente de Chiapas, principalmente durante los Períodos Clásico y Postclásico Temprano; sin embargo el compartir muchos rasgos de su cultura material, principalmente en los complejos de elites, no necesariamente significa que tuvieran que compartir la misma lengua.

Otra corriente encabezada por Mario Humberto Ruz, los ubica como los antiguos tojolab'ales (pertenecientes a la Rama Q'anjob'alana).

En esta línea se encuentra Goudru Lekkendorf quien llevó a cabo estudios etno-

históricos en el área de Comitán. Carlos Álvarez realizó varios estudios en los sitios post-clásicos de Las Margaritas y Comitán, en los que ha identificado restos que atribuye a los coxoh, un rasgo particular son las características puntas de proyectil, identificadas por Thomas Lee como "puntas coxoh". Sin embargo en los documentos coloniales se menciona a los antiguos tojob'ales como "q'anab'al" y además se menciona a los coxoh.

Recientemente Arturo Lomelí (comunicación personal) hacía notar la correlación entre los asentamientos de los "huistas" (jacaltecos) de Chiapas y la antigua región que ocuparon los coxoh. A la luz de las leyendas sobre B'alun Q'ana', vale la pena explorar esta posibilidad, aunque estas son explícitas en que provenía de las Tierras Bajas Mayas, y su señorío pareciera ser multi-étnico (D. Nuttall y Tejada 2000).

Todos los argumentos anteriores se basan en la identificación de restos materiales e interpretación de documentos coloniales, pero faltan pruebas concretas de la lengua; por lo demás, esta no deja de ser una discusión académica que finalmente servirá para satisfacer la curiosidad científica de los investigadores.

Un documento escrito en coxoh encontrado en el Archivo General de Indias de Sevilla, por Juan Pedro Viqueiras y que actualmente analiza Otto Schuman, podrá arrojar alguna luz para sanjar definitivamente esta controversia.

Sin proponérselo en 1999-2000 nos encontramos en San Andrés Huista con los descendientes de los coxoh que so-

breviaron a las plagas. No era nuestra intención involucrarnos en el controvertido tema de los coxoh, pero este nos apareció de frente. Al llegar a Jacaltenango, todos hablaban sobre el origen de los habitantes de San Andrés Huista como un grupo proveniente de Chiapas. En realidad, la mayoría los llamo "chamulas", lo que hizo pensar en un principio que se trataba de zotziles.

Conforme se recabaron más datos surgió Coneta y las cuencas de los ríos Lagartero y San Gregorio como el lugar de origen de donde venía este pueblo. El nombre de Coneta y el territorio de proveniencia, más que zotziles, los relacionaba con los coxoh. Los habitantes de San Andrés confirmaron las versiones jacaltecas y dieron una explicación similar para su salida del lugar de origen.

A causa del racismo de los ladinos de Chiapas "chamula" se volvió un término peyorativo para referirse a cualquier indígena sin importar su lugar de origen, lo que confundió a los jacaltecos, que lo tomaron como gentilicio. Sin embargo, los jacaltecos y otros habitantes del Departamento de Huehuetenango tienen conocimiento que los habitantes de San Andrés Huista llegaron de Chiapas.

En la historia oral de San Andrés y Jacaltenango hay una serie de relatos que vinculan a los actuales pobladores de San Andrés Huista con los antiguos habitantes de Coneta.

El análisis de las leyendas de fundación del pueblo ofrece una valiosa información sobre el destino de los coxoh, así como la explicación que los nativos

dieron de las plagas que diezmaron a las poblaciones indígenas.

Los coxoh a la luz de la tradición oral de San Andrés Huista y Jacaltenango:

San Andrés Huista es una aldea del municipio de Jacaltenango, aunque presenta muchas diferencias en relación con las demás. En primer término, los habitantes de San Andrés tienen un origen distinto de los demás habitantes de Jacaltenango. Originalmente los habitantes de San Andrés hablaban una lengua distinta, o en el mejor de los casos otro dialecto bastante diferente, aunque desde hace tiempo adoptaron el jacalteco como lengua. Sin embargo, como nos informaron las autoridades municipales de la comunidad, quedan algunos ancianos “que todavía conocen algunas palabras de los antiguos”.

Las primeras referencias que se tienen del pueblo se remontan al Siglo XVIII, durante la época Colonial, cuando este era un “pueblo visita” del Curato de Jacaltenango.

Aparece mencionado en la “*Relación Geográfica de Gughuetenango*” de 1740 de José de Olavarreta; el Arzobispo don Pedro Cortés y Larráz lo menciona en su “*Descripción Geográfico moral de la Arquidiócesis de Guatemala*” en que relata detenidamente los detalles de los pueblos que recorrió durante sus visitas pastorales en los primeros años de la década de 1770, al finalizar el siglo Joseph Domingo Hidalgo lo describió en su “*Relación Geográfica de Gueguetenango*” (1796), publicada en el primer tomo de la *Gazeta de Guatemala*

de 1797.

Los informes coinciden en lo remoto y escarpado de la ubicación del pueblo y el aislamiento de sus habitantes. Curiosamente los datos de la población indican que se mantuvo entre unos 300 y 350 habitantes durante el Siglo XVIII.

El aislamiento y lo escabroso del camino de acceso al pueblo dio oportunidad a sus habitantes para dedicarse al cultivo del tabaco, entonces monopolio Real, sin pagar nada al Real Estanco y comerciarlo a su antojo.

Según el Arzobispo Cortés y Larráz “... en San Andrés Güista, comercian en vender frutas, benefician colmenas, fabrican mechas de papelillo y hacen siembras de tabaco clandestinas como los Güistas...”.

El Subdelegado Joseph Domingo Hidalgo dice al respecto que “a pesar del celo de la Real Hacienda”, no había forma de controlar el cultivo y comercio clandestino de tabaco.

Independientemente de la política tributaria de la Corona y las leyes y estructuras de la administración colonial, para los indígenas mayas el tabaco era de mucha importancia y se le empleaba para usos rituales y medicinales, por lo que era imposible impedir su cultivo y distribución en los mercados indígenas locales.

Ningún dato de los funcionarios coloniales hace referencia a la fundación del pueblo y el origen de sus habitantes, sin embargo la historia oral de Jacaltenango ofrece varias pistas que ayudan a aclarar

acontecimientos ocurridos con anterioridad al Siglo XVIII, que relacionan a los habitantes de San Andrés Huista con el antiguo pueblo "coxho" que habitó el Oriente de Chiapas y la Cuenca Superior del Río Grijalva en los primeros siglos del Régimen Colonial. Hasta el Siglo XVII la habitaba la zona de Rodulfo Figueroa, Coneta y sus alrededores un grupo mayense conocido como "coxoh", cuya lengua no ha podido ser determinada con certeza. Hasta la fecha persiste la controversia con respecto a su filiación a la Rama Q'anjob'alana o Tzeltalana; sin embargo, un documento escrito en coxoh encontrado en el Archivo General de Indias en Sevilla, por Juan Pedro Viqueiras y que actualmente analiza Otto Schuman, podrá arrojar alguna luz para sanjar definitivamente esta controversia. Los coxoh habitaban en la Cuenca Superior del Río Grijalva al momento de la llegada de los españoles, en los sitios de Guajilar y Lagartero y sus alrededores (Thomas Lee...; comunicación personal). Los primeros españoles que pasaron brevemente por el territorio fueron los conquistadores Pedro de Alvarado en su ruta para encontrarse con Hernán Cortés en su viaje a Honduras, durante 1525, y Pedro de Portocarrero, enviado por Alvarado a poblar Comitán en 1527. La estadía de Portocarrero en Chiapas fue breve y la mayor parte del contingente que llevó consigo se trasladó a San Cristóbal y los otros volvieron a Guatemala. Fue hasta la década de 1540, una vez promulgadas las Leyes Nuevas, que el Obispo de Chiapas Fray Bartolomé de Las Casas emprendió una campaña de congregación de las poblaciones indígenas dispersas y fundación de pueblos de "indios conversos". Fray Bartolomé

envió a grupos de frailes dominicos a fundar pueblos y evangelizar a los nativos. Los frailes dominicos fundaron una serie de pueblos junto al Camino Real, concebidos como puntos de descanso y aprovisionamiento para los viajeros que hacían la ruta de México a Guatemala. Con el tiempo las nuevas condiciones de los asentamientos impuestos por los españoles y su proximidad a una ruta de paso frecuentemente transitada fueron factores determinantes para que se diseminaran las plagas que diezmaron a las poblaciones indígenas locales. Los viajeros transmitieron enfermedades para las que no tenían defensa los pueblos autóctonos y el patrón de asentamiento compacto con un espacio reducido entre cada vivienda permitió la dispersión del contagio; a esto había que agregar la introducción de ganado y porcinos que contaminaban las fuentes de agua. En las primeras décadas del Siglo XVII se desató una plaga que acabó con muchos pueblos.

La historia mítica que refieren las tradiciones locales de Jacaltenango y San Andrés Huista sobre la fundación del pueblo tienen implicaciones que aclaran algunos hechos históricos ocurridos durante el Período Colonial, especialmente la primera parte del Siglo XVII, cuando las plagas provocaron una gran baja de población, y muchos pueblos fueron abandonados en la Depresión Central de Chiapas, al igual que el destino de los coxoh.

Todas las leyendas de San Andrés Huista y Jacaltenango coinciden en el origen foráneo de los habitantes actuales de San Andrés, que originalmente habitaban en

los alrededores de Coneta en la Cuenca Superior del Grijalva, en el Oriente de Chiapas. Según refieren, los habitantes de esta región abandonaron su pueblo debido a unas plagas provocadas por un pecado o afrenta a la Iglesia, como consecuencia de la resistencia a convertirse al cristianismo. Los jacaltecos, los de San Andrés Huista y los tzeltales y zotziles de Chiapas, coinciden en atribuir a esta causa el surgimiento de las plagas que asolaron la región en los Siglos XVI y principios del XVII. Con excepción de las localidades, la versión tzeltal de Soyatitán y Socoltenango son muy similares a la versión jacalteca de la llegada de los andresanos al lugar donde se encuentra su comunidad actual. Fray Francisco Ximenez se hace eco de estas leyendas, lo que ayuda a confirmar la época de los acontecimientos en la primera parte del Siglo XVII.

Según los habitantes de San Andrés el motivo por el que abandonaron su pueblo original se debió a una plaga de murciélagos que asolaron la región después de cometer una afrenta al Cura del pueblo. Los habitantes de San Andrés reconocen que tienen su origen en Chiapas, más específicamente Coneta y las confluencias de los ríos Lagartero y San Gregorio, en el territorio que antiguamente habitaban los pueblos coxoh.

Al igual que sus vecinos, los habitantes de San Andrés coinciden en que el abandono de su pueblo original: Coneta, se debió a un problema con el Cura del pueblo. Además reconocen que el jacalteco no es su lengua original y solamente fue adoptada al establecerse en territorio de Jacaltenango. Según cuentan los ja-

caltecos, la gente de San Andrés vino de México hace muchos años o quizás siglos¹, huyendo de una catástrofe que resultó cuando unos de ellos pecaron, sexualmente, y también rechazaron a la iglesia o el cristianismo.

El Alcalde Auxiliar.....relató la leyenda de la fundación de San Andrés de esta manera:

“Antes, en el pueblo donde vivían había una mujer que se encargaba de prepararle la comida al Cura.

Ella tenía un amante, y una vez decidieron darle de comer zopilote en lugar de gallina.

Agarraron un zopilote y lo cocinaron y se lo sirvieron al Padre.

Este se lo comió, pero se dio cuenta de que le habían servido zopilote y se enojó mucho y “maldijo” al pueblo, y les dijo que se iba del lugar.

El Cura le dijo al pueblo que iban a venir muchas desgracias y la gente se iba

¹Los lugares que describen las leyendas sobre el origen de los habitantes de San Andrés, corresponden con los territorios ocupados antiguamente por los pueblos coxoh, el cual quedó despoblado a causa de las pestes durante las primeras décadas del Siglo XVII. Este era un antiguo pueblo maya actualmente extinto, que algunos autores como Goudru Lenkersdorf (1986) y Mario Ruz(1986) consideran relacionado al tojolab'al y Thomas Lee (1977, 1988,1992, 1994,1996) al tzeltal. En las zonas vecinas se hablan actualmente esas lenguas. Si los habitantes de San Andrés Huista son descendientes de los coxoh, estos no se extinguieron del todo como grupo humano, pero actualmente hablan jacalteco aunque con “modismos de las lenguas de Chiapas” a decir de los informantes de los poblados vecinos.

a morir.

Después que se fue el Cura vino una plaga de murciélagos.

Los sobrevivientes abandonaron el pueblo y así se vinieron a San Andrés.

Escogieron ese lugar porque desde allí se puede ver el lugar de donde salieron.

Esta es la versión más conocida y aceptada por los habitantes del pueblo. Cuando los días están despejados, desde el centro se puede ver La Angostura, en el Alto Grijalva desde el centro del pueblo.

Los jacaltecos por su parte, cuentan otras versiones con elementos similares aunque con variantes importantes. Sin embargo, todas tienen puntos de coincidencia; el conflicto entre el Cura y la gente del pueblo siempre está presente. La mayor diferencia estriba en la causa que originó el conflicto.

Los orígenes extranjeros de la gente de San Andrés, y la leyenda mítica de su llegada a Jacaltenango se citan a veces como explicaciones de ciertos aspectos de su comportamiento considerados extraños o inapropiados por los "meros jacaltecos".

La gente de San Andrés Huista vino de un lugar llamado Peb'al. Había un juicio allí, cayó trementina que quemó a mucha gente y por eso venía huyendo. (Don Francisco Morales López, San Marcos)

La gente de San Andrés salió de México huyendo de una lluvia de petróleo quemando y vinieron a refugiarse aquí. La

iglesia es de los españoles. (Informante anónimo, Jacaltenango)

La gente de San Andrés viene de un lugar en Chiapas llamado Tzisis. (Domingo López, San Marcos)

Algunos dicen que los habitantes de San Andrés vivieron en un lugar en México llamado Pay'ab antes de venir aquí. (Informante anónimo, Jacaltenango)(1)

Para los jacaltecos, los diversos acontecimientos de la huida de la gente de su hogar original hacía donde hoy se encuentra San Andrés Huista se dividen fácilmente en dos sub-tipos; A) la redacción del caracol, en que dicho animalito se involucra en la historia cuando habla con los pecadores; B) la redacción de los murciélagos, en la cual la gente es castigada por haber hecho mal, con una plaga de estas criaturas. Los dos grupos son aparentemente mutuamente exclusivos, aunque en una versión tzeltal de Socoltenango se integran los dos en el mismo relato y se agrega un elemento más de un toro negro que se metió bufando a la iglesia. El tema de los murciélagos es el más difundido y es el que reconocen los habitantes de San Andrés como la causa que los llevó a abandonar su lugar de origen. Ambos están de acuerdo que la gente huyó de Chiapas como resultado del rechazo, por ignorancia o por una carencia de moral, del cristianismo. En realidad, si se considera a los antiguos habitantes de Coneta y los pueblos vecinos desde una perspectiva histórica, se pueden comprender varias razones para los conflictos con el cura. Se encontraban en medio del paso del Camino Real, y les tocaba servir al cura, a los otros

religiosos que transitaban el camino y a viajeros y comerciantes españoles y ladinos. De tal suerte, en los momentos de epidemias, las plagas se dispersaban por el camino, matando a los habitantes de los poblados circundantes. Los sobrevivientes de Coneta buscaron otro lugar remoto y aislado para establecerse.

Según dicen los jacaltecos, cuando llegaron los refugiados de Chiapas, pidieron permiso de las autoridades de Jacaltenango para vivir donde hoy se encuentra la población de San Andrés Huista. Aunque vinieron de lejos, los jacaltecos les consideraban como hermanos y les dieron la bienvenida. En los registros del Siglo XVIII de Jacaltenango se menciona a San Andrés Huista como un pueblo pequeño con pocos tributarios, alejado del Camino Real, que producía y traficaba tabaco ilegalmente y se dedicaban al contrabando. Desde entonces hasta la fecha, San Andrés se ha conocido por su aislamiento y hostilidad con los fueñeos.

La siguiente versión pertenece al grupo "caracol". Además, contiene uno de los elementos más generales, el hecho de que los infractores están dentro del agua cuando hacen el acto irrespetuoso. No sabemos porque están en el agua; una de las posibilidades que hemos considerado es la asociación frecuente entre los espíritus, dioses y otros seres mayas con el agua. Tomando esta asociación en cuenta, nos parece posible una función de la leyenda como metáfora para una lucha entre dos tradiciones religiosas. La gente que no practica el cristianismo pierde, lo que es consecuente con lo que realmente pasó en la historia de la conquista de las Américas.

Los de San Andrés son de México. Había un pueblo y un sacerdote fue a dar la misa en este pueblo. Muchos entraron en la primera comunión, entre ellos una mujer que tenía amantes. "¡Voy a ir a ver la misa!", ella dijo a uno de sus amantes. "Trae me un poco de la hostia" pidió su amante y lo trajo una tinaja en la boca. Cuando lo sacó de la boca para darlo al amante se cayó en un arroyito y ellos dos bajaron a buscarlo pero no lo encontraron. Vinieron otros y lo encontraron. "Parece hostia" dijeron y trajeron una parte al sacerdote.

"Quien es culpable" preguntó el sacerdote y empezó a orar. Empezó a hundir el arroyo.

"Yo no tengo la culpa de eso, no más les dije a ustedes" dijo el sacerdote y se fue en caballo a su pueblo. Luego los señores que llegaron al arroyo escucharon que los caracoles llamados hutes estaban gritando.

"Animales, por que están así, no les escucho" dijo el esposo de la mujer culpable. Y los caracoles hablaron diciendo "El que huye del pueblo va a estar salvado y el que no va morirá" dijeron los hutes. Y poco a poquito se huyeron y los demás quedaron y vino una lluvia de fuego que quemó a la gente y así vinieron a San Andrés del otro estado. La mujer mala quedó y murió y el esposo fue a donde hoy es San Andrés. (Andrea Elisabeth Nolasco Nolasco, San Marcos Huista, 15 años.)

Este relato aparentemente es una versión reducida de la anterior. Aquí el narrador sugiere que el pecado más grave fue la

traición al esposo por parte de la mujer.

Había el esposo de una mujer que estaba casada y tenía amante y ella fue a la misa y recibió la hostia y el amante pidió la hostia y lo trajo en la boca. Cuando lo sacó de la boca se cayó en un arroyo y apareció un remolino en el agua. El próximo día el esposo fue y un caracol quiso hablar con él. "¿Por que me hablas?" preguntó el hombre "ustedes no son así" "Tu esposa te esta engañando" respondió el caracol y contó lo que había pasado. El hombre fue a contar los que pasó a la gente y todos se fueron huyendo por miedo de los caracoles. (Sebastián Nolasco, San Marcos Huista)

Esta versión, aunque no contiene el motivo de la pareja adultera, claramente pertenece a la misma tradición que las dos más arriba. Da información del lugar de origen – "en Chamula en el lugar llamado Peb'al." El informante cree que tiene arriba de cien años, aunque no tiene una fecha de nacimiento exacta, mostrando un nivel muy alto de continuidad entre las versiones conocidas por las generaciones menores y las mayores. Del lugar alto donde se encuentra dice que se puede ver el estado Mexicano de Chiapas. La conexión entre los habitantes de San Andrés y Chiapas es solo una entre las muchas que unen a los jalcatecos con el lado Mexicano de la frontera.

Antes de venir a San Andrés los habitantes vivieron en Chamula en el lugar llamado Peb'al. Había algunos que no quisieron la comunión y dijeron a su compañero que vaya a traer la comunión a ellos. Lo esperaban en el río y él lo trajo. Iban a tocarlo pero cayo en

el río y de repente apareció un remolino y la madre de la hute (una especie de caracol) habló diciendo que sería mejor juntar las cosas y huir. Vino un fuego que quemó mucha gente pero el padre (sacerdote) fue en su caballo y los que siguieron fueron salvados y ellos llegaron a San Andrés donde eligieron un sitio en un cerro para tener una vista de su lugar de origen. (Marcos Ramírez Pérez, San Marcos Huista, c. 100.)

Comparando los datos geográficos, el lugar al que se refiere es en los alrededores de la población reciente de Rodolfo Figueroa, lo que hace pensar que para el informante "Chamula" es equivalente a Chiapas en tiempos antiguos. Es de hacer notar que en la región a la que se refieren las leyendas se encuentran varios pueblos fantasmas, cuya población se extinguió a causa de las pestes. Durante el Siglo XVII la población local se redujo considerablemente y muchos pueblos de la región quedaron abandonados. En las versiones que se presentan más abajo, se encuentran otras referencias al lugar geográfico del que provienen los ancestros de los habitantes de San Andrés.

Para no perder la continuidad del análisis simbólico de estos mitos, al final del capítulo se hace un análisis de las implicaciones históricas de los datos que presentan las leyendas.

§§§

Las siguientes son las versiones de la leyenda que contienen el motivo importante de la plaga de murciélagos, lo cual discutimos con más detalle más abajo.

Tomando en cuenta algunos hechos

históricos ocurridos durante la Colonia en Chiapas, las plagas de murciélagos fueron un hecho real, como resultado de la introducción del ganado. Estas nuevas especies y los cambios en los patrones de asentamiento contribuyeron a la propagación de las plagas.

En el caso de la primera versión, el aspecto que lo diferencia de los demás es el motivo del “coche montañas”, que pasó enfrente de la iglesia y atrajo la gente. Este aspecto tiene una cierta semejanza con el toro negro que menciona fray Francisco Ximenez refiriéndose al caso de los tzeltales de Chiapas. Tomando en cuenta que este animal tiene una asociación con el Dueño de los Cerros (favor de ver mas abajo), es otra indicación de la posibilidad de la función metafórica de la historia en tratar de la lucha de la religión de los invasores con la de los pobladores indígenas. El estilo de esta versión demuestra una de sus funciones; como parábola, de la misma manera que las parábolas bíblicas de la tradición judeocristiana. La narradora es una señora muy activa en una de las sectas evangélicas y quizás el hecho de que está bastante familiarizada con la Biblia ha afectado su forma de narrar. Comentó que en estos días solo habían cristianos católicos, así fue que tenían que obedecer las leyes de esta iglesia en la ausencia de las sectas reformadas.

Aquí la mujer que tiene amante no está casada, el pecado más grave, entonces, es la falta de respeto de parte de la gente, y especialmente la muchacha que robó la hostia para darlo a su amante;

Vino un sacerdote a predicar la palabra

de Dios en un pueblo en México llamado Pay'a, y durante la misa pasó un animal, un “coche montañas”, enfrente de la iglesia y la gente salió a ver sin importar que estaban en la misa porque era ignorante. Eso fue el primer error que cometieron.

Después había una muchacha que tenía novio y el novio no sabía nada de la palabra de Dios y pidió que lo trae la hostia. La muchacha fue a la misa y trajo la hostia en su boca para el novio. Ellos se metieron en el río y cuando ella estaba pasando la hostia al novio se cayó en el río y al caer se convirtió en un crucifijo. Ellos trataban de sacarlo pero no podían y fueron al cura y el vino y lo saco. Eso fue el segundo error. El cura echó una maldición y vino un fuego que cayó sobre ellos. Se quemaron todos pero los buenos de este pueblo había huido antes, trayendo dos caballos con una campana. La campana cayó en el Río Lagartero y todavía esta. Allá siempre vienen a ver los extraños cuando entran al pueblo. Mucho antes los ancianos de San Andrés podrían hablar el dialecto del pueblo Mexicano. Ya todos hablan Jacalteco. (María Quiñones, Peb'il Pam)

§§§

Las demás versiones citadas pertenecen a la redacción de la plaga de murciélagos, y como son detalladas, proveen datos sobre posibles lugares de origen de la gente de San Andrés en la primera de ellas falta el detalle del pecado original de los antepasados, pero el narrador nos da información importante sobre la cultura material: “ellos hacen pitas, hamacas y petates como en Chiapas”. Termina con

unos comentarios sobre las características de la gente de San Andrés, muestran que, aunque los jacaltecos se consideran como una gente muy unida, apenas incluyen a los de San Andrés dentro de esta clasificación.

La gente de San Andrés vino originalmente de México. Cuando vinieron tenían vestidos como los de Chiapas. Dice que hubo una peste de murciélagos en el lugar llamado Tzotzil. Estaban picando a la gente y quizás al mismo tiempo hubo un terremoto pero se fueron más por la plaga de murciélagos. Los abuelos dicen que usaban el vestuario de Chiapas antes – un calzoncillo blanco, una camisa blanca y un sombrero de palma. El huipil de allá es diferente. Ellos hacen pitas, hamacas y petates como en Chiapas. Los Chamulas son iguales que ellos. En Chiapas hay una clase de murciélagos pequeños que se llaman vampiros que chupan más a los ganados y bestias que a la gente. Estos animales se encuentran en México y cerca de la frontera.

En San Andrés tenían la costumbre de que nunca querían casarse con personas de afuera y todavía están así. Ellos no vendan sus cosas allá sino vienen por aquí. Son tacaños y guarden sus cosas hasta tiempos de necesidad cuando les venden por precios más altos. Producen mucha fruta como piña, etc. Aparte, no son muy estudiantes. Antes iban mucho a la costa, igual que los San Marqueños para trabajar. Tienen una costumbre rara, que es que la mujer tiene que cortar la leña con su hacha y cargarla mientras que el hombre no hace nada, solo camina delante de ella

o a veces carga uno de los niños. (Don Baltazar Cardenas, Jacaltenango)

§§§

Esta segunda versión da una asociación entre San Andrés y el Río Lagartero, lo que quizás podría servir como una pista para investigar migraciones o movimientos prehispánicos o históricos. Este era un paso que existía antes de la llegada de los españoles y durante la colonia se convirtió en el paso a la Provincia de Guatemala. Este territorio estaba poblado por indígenas coxoh (ver más abajo).

Había una mujer una vez en donde estaba la gente de San Andrés. Vino un sacerdote para dar comunión a la gente y el amante de la mujer pidió un pedazo. Ella lo trajo en la boca pero al momento de pasarlo al hombre cayó en el río. El sacerdote vino a sacarlo y dijo que fue mal lo que hicieron y todos quedaron espantados por que vinieron murciélagos para picar a la gente – dicen que por una maldición que echó el sacerdote. Vinieron los habitantes huyendo por donde se encuentran actualmente. Según la historia trajeron una campana. No fueron capaces de cruzar el río con la campana y así lo dejaron en el Río Lagartero. La campana sube cada viernes. (Don Manuel Montejo Silvestre, Nueva Catarina)

§§§

Esta versión da pistas respecto a donde vivieron los ancestros de San Andrés y también proporciona una explicación etimológica de la palabra Tzotzil, el grupo étnico asociado con la historia de

San Andrés. El sitio que actualmente se llama Rodolfo Figueroa se encuentra en la región cercana al antiguo pueblo de Coneta cuya población se extinguió a principios del Siglo XVII.

Ellos vivieron antes en Peb'am en el estado de Chiapas - posiblemente donde hoy es Rodolfo. Tenían una iglesia Católica y algún sacerdote Católico les visitó de vez en cuando. Cierta día había una pareja de amantes, cuyas personas tenían esposos aparte. El día que llegó el sacerdote repicaron las campanas para celebrar la misa.

Los amantes estaban hablando donde estaban en el río y el hombre dijo a la mujer "Ve tú a la misa y traes la comunión. Yo quiero probar eso." - El no podría entrar en la iglesia porque tenía amante - "tráelo en la boca y sácalo en la mano y podemos compartirlo"

"Esta bien" dijo la mujer. Recibió la hostia en la mano e inmediatamente la saco con la mano, salió de la iglesia y fue al amante que había quedado esperando en el río.

Al llegar al río nuevamente con la hostia la mujer quiso entregarlo a él pero la hostia saltó de la mano de ella y cayó al río y ellos intentaron de sacarlo pero no podían - la hostia movió evitándoles. Eso les dio mucho miedo y el hombre dijo a la mujer que fuera al sacerdote a avisarle de lo que había pasado. El sacerdote, al oír eso llegó al río y sacó la hostia y la llevó a la iglesia. Excavó un hoyo en la puerta de la iglesia y entero la hostia allí, reemplazando la tierra.

Dijo el sacerdote "Por lo que han hecho jamás voy a visitar este pueblo". Y se fue. En la tarde del mismo día cundió una plaga de murciélagos. Eran tantos que la gente no podía matarlos y no les dejaban dormir y mordían a la gente y a los animales, los cerdos, gallinas, perros, caballos, vacas etc. y así empezaron los animales a tener la rabia.

La gente dijo "Este lugar está maldita. Aquí no podemos vivir". Arreglaron sus maletas y la mayoría fueron a vivir en donde hoy es San Juan Chamula en Chiapas. Unas cuantas familias vinieron por el sur oriente buscando un lugar para vivir. Se instalaron en un lugar que ellos llaman "Corral Ch'en" (ahora solo se dice "Coral") que se encuentra más al norte de San Andrés. Poco tiempo estaban allí tratando de construir una iglesia pero no tardaron. Poco después llegaron hasta donde están actualmente. En San Andrés hay un cerro que se llama Peb'am para recordar el lugar de su origen.

Pidieron permiso a la autoridad de Jacaltenango que en ese entonces fue constituida de hombres que fueron autoridades religiosas y políticas al mismo tiempo.

"Dejanles" dijeron "son hermanos". Por eso dicen "Huixh Ta" (Huista) , los pueblos hermanos, los pueblos circunvecinos de Jacaltenango.

Dicen Tzotziles o Sotz'iles a la gente de San Andrés y también a sus parientes de Chiapas que es para decir "La gente que viene de la tierra de los murciélagos. Es posible que los que fueron de Peb'am llegaron a Chamula. (Don Antonio Delgado, Jacaltenango.)

§§§

Esta narrativa también provee datos sobre la migración de los colonos originales de San Andrés, y además, datos sociológicos sobre la cultura material, los patrones matrimoniales, y los roles de género.

Había una mujer en un lugar llamado Conete y ella tenía un amante aunque ambos de ellos estaban casados. Ella era Católica, y una tarde antes de que iba a ir a la misa el siguiente día dijo al hombre "Mejor no tengas relaciones conmigo hoy porque mañana voy a comulgar." "¿Que es eso?" preguntó el hombre. Explicó y él pidió que lo trajó un pedazo de la hostia. Lo hizo, y lo trajó a donde estaba el hombre en el río. La hostia cayó en el río y apareció una imagen de Cristo. No faltaba gente para decir al sacerdote lo que había pasado.

"Algo malo va a pasar aquí" dijo, y los Católicos buenos fueron con él y llegaron hasta las Margaritas.

Vino una plaga de murciélagos y atacó a la gente y cuando huyeron de la iglesia donde estaban empezó a llover pero no fue lluvia normal sino trementina ardiendo y la gente se quemaba.

Los supervivientes fueron a vivir en Dolores al lado de Chiapas cerca del Río Lagartero pero se hundió el río y destruyó la iglesia y decidieron ir en busca de un lugar que estaba alto y con una fuente de agua, así llegaron hasta donde se encuentran actualmente en San Andrés. Antes fueron conocidos por una palabra que significa "los Trementinas" en pop'ti (K'ul = Trementina) y usaban otro traje hecho de pura manta y son muy diferentes de carácter, muy materialistas. Si una mujer se casa fuera del

grupo no les dan nada de terreno.

La fundación de San Andrés ocurrió antes de la conquista de los españoles cuando la gente estaba organizada en tribus. (Don Herminio Silvestre, Jacaltenango)

§§§

Esta versión de la leyenda contiene todos los aspectos fundamentales.

San Marcos, Santa Ana, San Antonio y Concepción Huista todos vienen de la residencia de Jacaltenango pero San Andrés es diferente. Ellos son Tzotziles y emigraron de México y actualmente son más estrictos porque allá en ese lugar había una comunidad con una mujer que era casada y ella buscó otro hombre pero ella recibió la hostia. Él pidió "me traes un pedazo de lo que van a dar". Lo dieron un pedazo y ella lo recibió e iba a dar la hostia y se cayó en el arroyo.

Por lo que hicieron había un castigo. Vino una sinnúmero de murciélagos para chupar la sangre de la gente. Ya no podía vivir y emigraron a San Andrés.

Y si es cierto. Yo colaboré con el sacerdote y es otra cultura. No quieren desarrollar como nosotros. Pocos quieren ir a la escuela y muchos todavía no pueden hablar el castellano. (informante anónimo, Jacaltenango)

En Socoltenango hay una leyenda parecida a la versión jocalteca sobre la destrucción y abandono de Soyatitán, y el traslado de la Virgen y los ajuares de la iglesia y la reubicación de los sobrevivientes en Socoltenango. Esta leyenda presenta los elementos de la pareja de

amantes, la resistencia a convertirse del amante, el robo de la hostia por la mujer y su subsecuente profanación en el río, la maldición del Cura y la plaga de murciélagos. En este caso se introduce una variante: un toro negro entró bufando a la iglesia. Como dato curioso, Fray Francisco Ximenez, en su Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas, menciona este hecho. Como sucede en muchos casos los hechos reales se fusionan con la leyenda o alcanzan proporciones mágicas, por la necesidad de dar una explicación a los acontecimientos. Para los pobladores indígenas el gran sufrimiento y devastación que causaron las pestes tenía que tener una explicación, por lo que las atribuyeron a pecados y el rechazo a la Iglesia y la religión cristiana. El mismo fray Francisco Ximenez da a entender que el toro negro que entró corriendo y bufando a la iglesia estaba asociado al Diablo.

Estas leyendas involucraban la resistencia a la cristianización como motivo de las desgracias que provocaron la destrucción y abandono del pueblo. Todas las leyendas anteriores dan una explicación sobrenatural para el surgimiento de las plagas que diezmaron a las poblaciones nativas, pero además proveen datos concretos que permiten esclarecer en parte el destino de los coxoh. Evidentemente se produjo una gran mortandad, pero algunos sobrevivientes decidieron trasladarse a otra localidad para huir de las plagas.

Como relatan las leyendas buscaron un lugar adecuado desde donde se puede ver el lugar de origen ancestral. El porqué se asentaron en ese lugar solo

puede especularse, pero vale la pena hacer ciertas reflexiones al respecto, pues las leyendas y los acontecimientos históricos ofrecen varias pistas sugerentes. En primer término los sobrevivientes de Coneta escogieron mudarse a la provincia vecina de Guatemala en lugar de permanecer en Chiapas, donde su pueblo estaba adscrito al Curato de Comitán. El abandono del pueblo no fue algo que se le informara al Cura y a las autoridades de la Corona, ya que cuando llegaron los recaudadores de tributos encontraron un pueblo fantasma.

Como se menciona en la tradición oral, cuando llegaron al lugar donde actualmente se encuentra San Andrés, pidieron permiso para establecerse y las Autoridades locales les permitieron quedarse en su jurisdicción. En esos tiempos Jacaltenango era la cabecera de Curato en una *República de Indios* bajo la administración de la Orden de La Merced, a diferencia de la Provincia de Chiapas administrada por los dominicos. Como dice el Capitán Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán refiriéndose a Jacaltenango: "...fue capital de régulo o asiento y cabecera de caciques y señores principales..." y estos señores locales formaban las autoridades administrativas. La presencia española se limitó a uno y a veces dos frailes encargados de administrar todo el territorio del norte del actual Departamento de Huehuetenango.

Al escoger un lugar alejado en la provincia vecina, administrada por otra orden y alejados del Camino Real, los coxoh lograban sustraerse a las pesadas cargas de trabajo que los aquejaba en los pueblos junto al Camino Real. Los habitan-

tes de estos pueblos tenían que servir en el transporte de carga, transportar, alojar y alimentar a los viajeros a cambio de muy pocos reales; cuando se trataba de funcionarios de la Corona o eclesiásticos los gastos eran mayores y corrían por cuenta de las comunidades, que se les deducía del pago de impuestos. Cuando se trataba de religiosos se les daba una tención especial sin importar que fuera el Cura del pueblo o algún miembro de su misma orden. En Coneta, Escuinte-nango, Coapa y Aquespala los dominicos habían construido grandes conventos que solamente eran habitados temporalmente por el Cura durante sus visitas, la mayor parte del tiempo servían para alojar a los religiosos y funcionarios de la Corona que transitaban por el camino.

Fray Antonio de Ciudad Real, que acompañó al Padre Ponce, Provincial de la Orden de San Francisco por su recorrido por los territorios de México y Centroamérica en 1586, relata que: "*muchos indios principales de un pueblo llamado Coapa, los cuales le recibieron con música de trompetas y le dieron chocolate y ramilletes de flores olorosas; ... Hizosele en aquel pueblo al padre comisario tan bien recibimiento y con tanta solemnidad como si fuera el general de la orden de Santo Domingo. Desde la entrada del pueblo hasta la iglesia estaban las calles llenas de arcos y todas ellas iban delante dél muchas danzas de indios, regocigándole y haciéndole fiesta; hubo mucha música de flautas, trompetas y campanas, y estaban en la iglesia las indias puestas todas en dos órdenes a la una parte y a la otra del paso y camino que el padre comisario llevaba, y todos mostraron bien la devoción que tienen a*

nuestro hábito y estado. Acudieron luego los indios principales y sus mujeres. Todos juntos a ver al padre comisario, y ofreciéronle gallinas y huevos; lo mismo hicieron las indias de la doctrina con una devoción extraña; llámase aquella iglesia Santo Tomás, y teníanle pintado en el altar mayor con corona de rey, no supo la causa el padre comisario..." Más tarde, el fraile dominico irlandés Tomás Gage, que llegó a ser Cura de Petapa y Mixco, relató su paso en canoa por el río Lagartero y las atenciones de las que fue objeto por parte de los nativos.

Debido a su ubicación junto al río Lagartero, paso obligado en el Camino Real, tenían que proveer canoas y remeros para cruzar a los numerosos viajeros que transitaban por el camino. A todo esto se debe agregar la cercana distancia del Convento de Comitán y la presencia regular del Cura.

En las versiones de San Andrés se pone de manifiesto este hastío con tantas cargas y deberes con los religiosos, cuando la mujer decide darle al Cura a comer zopilote en lugar de matar otra gallina para él.

Conclusiones:

-Todas las versiones presentadas con anterioridad coinciden en que los habitantes de San Andrés provienen de Chiapas. La localidad a la que se refieren cuando son más específicos corresponde al territorio que ocupó la antigua población Coxoh. La mención específica al pueblo de Coneta hace más fuerte la asociación entre la leyenda de la fundación de San Andrés y el verdadero abandono y des-

trucción de un pueblo real.

- Los descendientes actuales de los coxoh, que habitan actualmente en San Andrés Huista solamente representan a unos pocos sobrevivientes de las plagas. La mayor parte del pueblo coxoh murió con las epidemias y solamente un grupo reducido logró salvarse y trasladarse a otra parte.

-La tradición oral dice que:

-Los habitantes de San Andrés Huista vinieron de Coneta

-Las plagas se desataron como castigo de Dios por una afrenta contra el cristianismo y la Iglesia

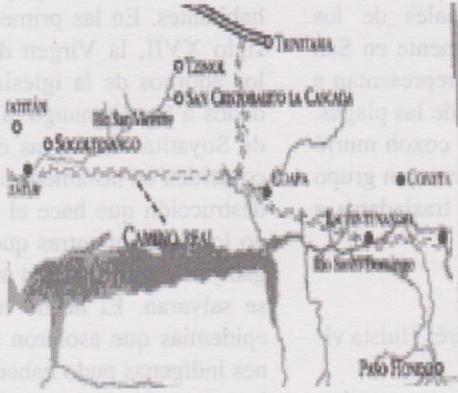
-Mucha gente murió como consecuencia de las plagas

-Los sobrevivientes se mudaron a otra parte.

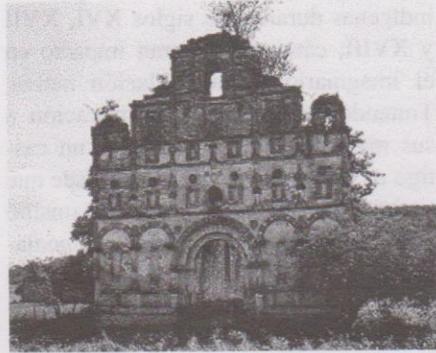
-Las plagas que asolaron a los pueblos indígenas durante los siglos XVI, XVII y XVIII, causaron un gran impacto en el imaginario de la población nativa. Tratando de buscar una explicación a sus males se los atribuyeron a un castigo de Dios por sus pecados. Desde que se inició la conversión al cristianismo y las "reducciones" a pueblos a mediados del Siglo XVI, los nativos trataron de resistirse buscando la manera de descubrir su antigua religión. Esta resistencia a convertirse al cristianismo se pone de manifiesto en los pasajes de las narraciones anteriores donde una pareja a veces adúltera comete un sacrilegio con la Ostia. En Soyatitán hay una versión similar que explica de esta manera el abandono del pueblo. De manera similar a los pueblos coxoh, la población tzeltal de Soyatitán fue diezmada por las pla-

gas y para principios del siglo XVII se había reducido a un pequeño número de habitantes. En las primeras décadas del siglo XVII, la Virgen de Candelaria y los adornos de la iglesia fueron trasladados a Socoltenango. Tanto la versión de Soyatitán como las de Jacaltenango coinciden en las amenazas de condena y destrucción que hace el Cura a los que no lo sigan, mientras que los que lo sigan y se establezcan en un nuevo pueblo se salvaran. El hecho histórico de las epidemias que asolaron a las poblaciones indígenas pudo haber dado paso a la interpretación del pecado como causa. Para esos tiempos los frailes insistían a los nativos que la resistencia a convertirse traía la condenación, motivo por el cual llovió resina encendida o los atacó una plaga de murciélagos.

-Las personas de Jacaltenango, como de muchos otros grupos, dependen principalmente de los recursos orales para grabar su historia, por lo que es necesario recopilar muchas versiones de la misma secuencia de eventos. Juntas, las varias versiones pueden proveer datos históricos como el abandono y destrucción de Coneta y otros pueblos vecinos durante las primeras décadas del siglo XVII, además proporcionan pistas valiosas con respeto a la naturaleza de las relaciones sociales, la identidad y los conceptos de la territorialidad y el comportamiento correcto.



Localización de los pueblos coxoh de Chiapas durante los siglos XVI y XVII.



Ruinas de la iglesia y el convento del pueblo coxoh de Coneta. El pueblo fue abandonado en las primeras décadas del Siglo XVII.

Guatemala



Bibliografía:

Dionicio Montejo, Victor, *El Kanil, Man of Lightning, A Legend of Jacaltenango*, Recorded and Written by Victor Dionicio Montejo, Spanish-English edition Trans. Wallace Kaufmann.

England, Nora C., & **Elliot**, Stephen, *Lecturas Sobre la Lingüística Maya*, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, la Antigua Guatemala, Guatemala, 1990.

Cortés y Larráz, Pedro, *Descripción Geográficomoral de la Arquidiócesis de Guatemala*(Orig. 1770)

Gage, Thomas, *Thomas Gage's Travels in the New World*, edited and with an introduction by J. Eric Thompson, University of Oklahoma Press, Norman, 1958. (Orig. 1648).

Hidalgo, José Domingo, *Relación Geográfica del Partido de Gueguetenango*, Gaceta de Guatemala, Tomo I, 1797.

Lee, Thomas, A. Jr. & Hayden, Brian, "Ethnoarchaeology among the Highland Maya of Chiapas, Mexico", *Papers of the New World Archaeological Foundation*, no. 56., Brigham Young University, Provo, Utah, 1988.

Lee, Thomas A., Jr., "Mound 4 Excavations at San Isidro, Chiapas, Mexico", *Papers of the New World Archaeological Foundation*, No. 34. Brigham Young University, Provo, 1974.

"The Coxoh Colonial Project and Coneta, Chiapas Mexico: A Provincial Maya Village Under the Spanish Conquest." En *Historical Archaeology, Journal of the Society for Historical Archaeology* vol. 11, 1977

"La Vida y Muerte en Copanaguastla" en *Revista del Consejo* N 6 feb/mar. Tuxtla Gutierrez Chiapas 1992.

"Copanaguastla: Enlace Étnico con el Pasado" en *Arqueología Mexicana* vol. II - N 8 1994.

Quinto Foro de Arqueología de Chiapas, Serie Memorias; Gobierno del Estado de Chiapas, CESMECA- UNICACH. 1996

Lenkersdorf, Gudrun, "Contribuciones a la Historia Colonial de los Tojolobales" en Humberto Ruz, 1986.

Lomeli Gonzalez, Arturo, *Algunas Costumbres y Tradiciones del Mundo Tojolabal*, Gobierno del Estado, Secretaria de Desarrollo Rural, Sub-Secretaria de Asuntos Indígenas, Direcciób de Fortalecimiento y Fomento a las Culturas, 1988.

Nuñez de la Vega, Fr. Antonio, *Constituciones Diosanas*, UNAM, México, 1985.

Nuttall, Deirdre, Identification and Analysis of a Selection of Migratory Legends in Southeast Ireland and Newfoundland, Tesis Doctoral, *The Devil and the Parish Priest in Newfoundland*, Proceedings of the 1997 annual Nordic-Baltic-Celtic conference in folklore and Comparative Religion, Tartu, Estonia, 1999.

Nuttall **Deirdre**, y Tejada, **Mario**, ETNOGRAFÍA – UNA MIRADA A JACALTENANGO

Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia y ADESCA (2000).

Ruz, Mario Humberto, editor *Los Verdaderos Hombres....* Tres Tomos. UNAM.1986



Bibliografía

Blanco Montiel, Victor El Kani. The Lightning, a Legend of Jacaltén. Research and Written by Victor Blanco Montiel. Spanish-English edition. Trans. Wallace Kaufmann.

Kingdon, Nora C. & Elliot, Stephen. *Legends of the Lacandon Milla*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, la Antigua Guatemala, Guatemala. 1990.

Caras y Larraz, Pedro. Descripción Geográfica del Territorio de la Alta Guatemala (1770) (1977).

Gage, Thomas. *Thomas Gage's Travels in the New World*, edited and with an introduction by J. Eric Thompson. University of Michigan Press, Ann Arbor, 1958. (1948).

Herrera, José Domingo. *Relación Geográfica del Partido de Guatemala*. Geografía de Guatemala, Tomo I, 1977.